



ENTREVISTA DE MAO TSE -TUNG CON SU SOBRINA WANG HAI JUNG.



Se cumplen **48 años** del fallecimiento de **Mao Tse -Tung o Mao Zedong** (26 de diciembre de 1893 - 9 de septiembre de 1976), líder de la Revolución y Presidente de la República Popular China, desde su fundación el 1° de octubre de 1949 y, reconocido en la historia de las revoluciones como el Gran Timonel.

Reproducimos el texto una interesante y pedagógica conversación entre Mao y su sobrina Wang Hai Jung en junio 24 de 1964, la cual fue publicada en Le Noveul Observateur en 1975. La conversación deja enseñanzas sobre la democracia y el trabajo entre los jóvenes, en medio del alto grado de intolerancia que permeó a muchos de ellos y a no pocos viejos en los prolegómenos de la Revolución Cultural (1966 -1976).

ENTREVISTA DE MAO TSETUNG CON SU SOBRINA WANG HAI JUNG

Junio 24 de 1964

LE NOVEUL OBSERVATEUR - MAYO 1975

(Wang Hai Jung es estudiante de la sección de inglés del Instituto de Lenguas extranjeras).

Wang.- La Lucha de clases se ha agravado mucho en nuestra escuela. Consignas reaccionarias redactadas en inglés fueron descubiertas en las carteleras de nuestra sección de inglés.

Mao.- ¿Qué consignas reaccionarias han sido escritas allí?

W.- Yo conozco solo una: “Viva Chang”.

M.- ¿Cómo se dice eso en inglés?

W.- Long live.

M.- ¿Qué otras hay escritas?

W.- No conozco las otras consignas. Sólo conozco esa, de la que me ha hablado Chang Han-chih.

M.- Bueno, sigamos! ¡Dejen que coloquen algunas más y que todo el mundo las lea! Eso no mata a nadie, ¿no?

W.- No se si eso mata a alguien o no. Pienso que si se descubre al autor será necesario excluirlo de la escuela y enviarlo a la “reeducación por el trabajo”.

M.- Si no mata a nadie no se tiene el derecho a excluirlo ni de enviarlo a la “reeducación por el trabajo”. Que permanezca en el Instituto y prosiga sus estudios. Ustedes podrían reunir una asamblea y pedirle que explique por qué Chang Kai-sek es alguien de bien, lo que él ha hecho de bueno. Podrían también discutir otras razones por las cuales Chai Kai-sek no es alguien de bien. ¿Cuántos son ustedes en vuestro Instituto?

W.- Ciertamente más de tres mil comprendido el personal docente y los empleados.

M.- No sería malo del todo si entre estos más de tres mil que son ustedes hubiera siete u ocho partidarios de Chang Kai-sek.

W.- Es ya espantoso si surge uno! ¡Siete u ocho, qué horror!

M.- Qué divertida eres! Basta que leas una consigna reaccionaria para perder la cabeza.

W.- ¿Por qué debería haber siete u ocho?

M.- Si hay un poco más se puede adoptar la condición contraria. Se les podrá utilizar para “enseñar por ejemplo negativo”. Lo esencial es que no maten a nadie.

W.- Nuestra escuela ha llevado a buen fin la línea proletaria. Ha habido esta vez un 70% de estudiantes nuevos que eran hijos de obreros, de campesinos pobres y campesinos medios. El resto son hijos de cuadros y familias cuyo padre fue muerto en la guerra.

M.- ¿Cuántos hijos de obreros y de campesinos hay en vuestra clase?

W.- Además de mí hay dos hijos de cuadros, Los otros son todos hijos de obreros y de campesinos pobres y medios. Ellos se comportan muy bien. Yo he aprendido muchas cosas por su intermedio.

M.- ¿Tienes buenos contactos con ellos?

W.- Creo que nuestras relaciones no son malas: me entiendo bien con ellos y ellos se entienden bien conmigo.

M.- Eso está muy bien.

W.- Hay en nuestra clase un hijo de un cuadro. No se comporta bien: durante los cursos no, escucha atentamente; después de ellos no estudia, se contenta con leer novelas y algunas veces se va a dormir al dormitorio (durante los cursos). Los sábados por la tarde a menudo no asiste a las reuniones y los domingos no llega a la hora indicada. A veces cuando nuestra clase o los miembros de la Liga de la Juventud tienen una asamblea, no viene tampoco. Nuestro juicio sobre él ya está hecho.

M.- ¿Vuestros profesores permiten que se duerma o se lea novelas durante los cursos?

W.- No lo permiten.

M.- Es necesario permitir a los estudiantes leer novelas durante los cursos, permitirles dormir durante ellos, es preciso ocuparse de su salud. Que los profesores dicten menos conferencias y dejen leer más a los estudiantes. Creo que este estudiante del cual viene a hablarme llegará a ser alguien de bien por que se atreve a no participar en las reuniones del sábado y a no llegar a tiempo a la escuela los domingos. Cuando regreses a la escuela dile a este estudiante que, si llega a las ocho o a las nueve a la escuela es aún demasiado temprano, que llegue tranquilamente a las once o a media noche. ¿Quién los obliga a ustedes a celebrar reuniones los domingos por la tarde?

W.- Antes, cuando estaba en la Escuela Normal, no se podían hacer reuniones los domingos por la tarde. Al principio uno podía

hacer lo que a bien tuviera los domingos por la tarde. Una vez reunimos una Conferencia de célula de la Liga en la cual algunos cuadros se pusieron de acuerdo para fijar las actividades de la organización los domingos por la tarde, pero, finalmente, muchos miembros se declararon en contra de esta posición. Algunos fueron a dirigirse al cuadro político dirigente para exponerle la cuestión, o sea, que el domingo por la tarde nos estaba reservado y que nosotros no podíamos estar de vuelta por la tarde para la reunión. Luego el cuadro político dirigente se adhirió a la opinión de los miembros de la Liga y solicitó que las reuniones fueran fijadas para otro momento.

M.- Ese cuadro político dirigente actuó muy bien.

W.- Ahora dedicamos toda la tarde del domingo para asambleas. Cuando no hay reunión de clase, hay reunión del Comité de células de la Liga, o si no, una reunión al nivel de la clase o bien se lleva a cabo el grupo de estudio para las tareas del partido. Alguna vez yo hice el cálculo: Durante el semestre pasado, desde el comienzo de los cursos hasta el día en que salí, no hubo una sola tarde dominical sin reunión.

M.- Cuando vuelvas allá es preciso que seas la primera en rebelarte. No tienen necesidad de retornar los domingos y si hay reuniones, tú no vas. Eso es todo.

W.- No me atreveré. Está bien especificado en los reglamentos del Instituto que, de todas maneras, es necesario ir al instituto los domingos. Si no, los otros dirán que no respeto el reglamento.

M.- ¿Y qué? ¿Qué importancia tiene? Simplemente tu vas y declaras: “Yo no respeto el reglamento de la escuela”. Eso es todo.

W.- No puedo hacer eso. Sería criticada.

M.- Creo que no llegarás jamás a gran cosa. Primero, tienes temor de ser reprendida. Después piensas que va a ser excluida del Instituto y luego, aún a no ser aceptada en el Partido ¿Qué hay que temer en todo eso? Lo peor sería la exclusión de la escuela. Y bien, es necesario que la escuela dé a los estudiantes el permiso de rebelarse. Eso es todo. Cuando regreses debes ser la primera en hacerlo.

W.- La gente va a chismosear de mí, una hija de la familia del Presidente que no escucha las palabras del Presidente y que es la primera en violar el reglamento de la escuela! Se dirá de mí que soy altiva, se me acusará de autosatisfacción, se dirá que no poseo ni educación ni sentido de disciplina.

M.- Ah, tu eres un encanto de niña. Primero temes que la gente te critique y te acuse de

orgullo y de autosatisfacción; después temes que te digan que no tienes educación ni disciplina. ¿De qué tienes tú temor exactamente? Bien, les dirás que has oído las palabras del Presidente y que es precisamente después de haberlas oído que tú te sublevas. Yo encuentro que ese estudiante del cual vienes a hablarme llegará a ser en un futuro alguien mejor que tú: él se ha resistido al reglamento de la escuela. Veo que ustedes están todos un poco imbuidos de metafísica.

(Abordan ahora problemas de los estudios)

W.- Actualmente nadie tiene derecho a leer las obras clásicas. El hijo de este cuadro en nuestra clase no lee sino obras clásicas. Los otros ponen todo su celo en aprender inglés y él no lee sino “EL Sueño de la Mariposa Roja”. Ya tenemos nuestra opinión sobre esto.

M.- ¿Has leído “El Sueño de la Mariposa Roja”?

W.- Si, la he leído.

M.- ¿Cuáles son los personajes que te atraen de “El Sueño de la Mariposa Roja”?

W.- Ninguno, no hay ninguno que me guste.

M.- Se debería leer “El Sueño de la Mariposa Roja”. Es un buen libro. Es un libro de historia, una novela histórica. El lenguaje de este autor es el mejor de todas las clásicas. Observa de qué manera llena de vida Tsao Sin-chin ha descrito a la hermana Feng. El papel de la hermana Feng está bien escrito; si lo quisieras, no podrías hacerlo tan bien.

Si tú no lees de cuando en cuando “El Sueño de la Mariposa Roja”, ¿cómo podrías saber lo que significa la sociedad feudal? Cuando se lee este libro se deben comprender bien estas cuatro frases: “La historia de China no es falsa: las salas eran hechas de jade blanco con caballos de oro”.

(La familia de Chia).

“EL antiguo palacio Ah Fang se extendía sobre una superficie de más de trescientas millas, pero no era suficiente para albergar a los de Shi de Chiling” (La familia Shi).

“En el Mar del Este, faltaba una cama de jade blanco y el Rey de los Dragones (del mar) fue obligado a rogarle a los Wang de Chiling” (La familia Wang).

“Los años de pingues cosechas, desean los grandes torbellinos de nieve; para ellos, las perlas eran como la tierra y el oro como el hierro” (La familia Sich).

Estas cuatro frases son un hilo conductor para la lectura de “El Sueño de la Mariposa Roja”. Hay un largo poema de Ton Fow que se llama “Expedición hacia el Norte” ¿Lo has leído?

W.- No, no lo he leído. No se encuentra ese poema en los “Trescientos poemas de la dinastía Tang”.

M.- Se encuentra en “Poemas escogidos de los Tang”.

(En ese momento el Presidente toma el libro, lo abre en la página del poema en cuestión y le da a leer.)

W.- ¿Sobre cuáles problemas es necesario concentrar la atención al leer este poema? Sería necesario primero recibir una vacuna preventiva para no ser influenciado.

M.- Decididamente, tú has caído en la trampa de la metafísica. ¿Qué vacuna preventiva se debería recibir? ¡Nada de eso! Es normal ser ligeramente influenciado por las palabras poéticas, es necesario franquear su camino, sumergirse en su papel y resurgir solamente después. Basta conocer muy bien este poema. No es absolutamente necesario aprenderlo de memoria. ¿Se exige en vuestro Instituto leer la Biblia o lo “Sutren” búdicos?

W.- No los leemos. ¿Por qué deberíamos leer toda esa mezcla?

M.- Ustedes quieren hacer la traducción y no leen la Biblia o los “Sutren”. ¿Cómo es eso? ¿Has leído “Las Historias Extranjeras del Estudiante Liao”?

W.- No.

M.- Se deben leer “Las Historias Extranjeras del Estudiante Liao”. ¡Esos espíritus de zorros que son descritos allí, son realmente pacíficos! ¿Cómo se dice ‘intelectuales’ en inglés?

W.- No sé.

M.- Una niña como tú que estudia inglés durante una jornada, que también es una intelectual y no es capaz de traducir esta simple palabra ‘intelectuales’.

W.- Déjame mirar en el “Diccionario Chino-Inglés”.

M.- Mira, pues, para ver si esta palabra está allí.

W.- Qué barbaridad. Ese signo no existe en el “Diccionario Chino-Inglés”. Sólo figura la palabra ‘intelecto’. ‘Intelectuales’ no está allí.

M.- Déjame mirar! (Wang tiende el libro al Presidente) Es verdad. No está ‘intelectuales’ sino la palabra ‘intelecto’. Este “Diccionario Chino-Inglés” no vale nada; hay muchos que no figuran tampoco. Cuando regreses, arréglate para que vuestra escuela edite un diccionario chino-inglés de buena calidad, que haga figurar el nuevo vocabulario político. Lo

mejor es dar frases a título de ejemplos, en las cuales el uso de cada signo es explicado.

W.- ¿Cómo puede nuestro Instituto editar un diccionario? No tenemos ni el tiempo ni las personas competentes.

M.- Con todos los estudiantes y profesores que pueblan vuestro Instituto ¿tienes temor de no poder editar un diccionario? ¡Es preciso que este diccionario sea hecho por ustedes!

W.- A mi retorno allá transmitiré este punto de vista a la dirección de la escuela. Creo que podemos llevar a cabo esta tarea. ¿Cuándo los visitantes extranjeros te hablan en inglés, tú les comprendes?

M.- No. Hablan demasiado rápido.

W.- Cuando recibes a alguien, ¿no hablas en inglés?

M.- No, no hablo en inglés.

W.- No hablas en inglés y no comprendes. A pesar de eso, ¿por qué aprendes inglés, entonces?

M.- Aprendo el inglés para estudiar la lengua; comparo el inglés y el chino; si tengo la ocasión, intentaré aprender también algunos rudimentos de japonés.

(Otra vez el Presidente da a leer a Hai Jung un poema de Wen Ten-siang)

M.- Si el enemigo te prende viva, ¿qué harías tú?

W.- Siempre la vida del hombre se termina con la muerte. ¿Por qué un corazón rojo (patriótico) no debería resplandecer en los libros de la historia?

M.- Muy justo. Cuando retournes al Instituto debes leer diez o veinte clásicos del marxismo-leninismo. Aparentemente tu nivel teórico no es muy elevado.

Cuando se siguen estudios no se tiene necesidad de tener cinco. Tampoco contentarse con dos. Si se obtienen tres o cuatro, está bien.

W.- ¿Por qué no se debe tratar de obtener un cinco?

M.- Para obtener un cinco hay que volverse loco. No es necesario llegar hasta eso. Si se estudia demasiado es matarse. Toma por ejemplo el “Canto del Gran Viento” de Kao Tson (el emperador) de la Dinastía Han: “Un gran viento se levanta y las nubes se ahuyentan. Mi autoridad se extiende sobre los cuatro mares y he retornado al país.



¿Cómo puedo encontrar hombres valerosos para defender nuestras tierras?”.

Este poema es muy bello; emana un sentimiento muy poderoso. Jamás el autor de este poema, el emperador Kao Tson de los Han, se sumergió en los libros y, a pesar de eso, ha escrito un poema espléndido.

Los hijos de nuestros cuadros son para nosotros objeto de muchas inquietudes pues no tienen ninguna experiencia de la vida e

ignoran todo de la sociedad. Por tanto, se toman por no se quién y manifiestan una gran presunción.

Es preciso enseñarles a no permanecer dependientes de sus padres ni de la generación antigua. Es preciso que aprendan a no contar sino con ellos mismos.